B O R E A L I S
An International Journal of Hispanic Linguistics

El marco semántico de la ingestión. Propuesta de una clasificación de los verbos de ingestión del español[1]

Ángel Vargas Manzano
Universidad Nacional Autónoma de México

Resumen. El presente artículo presenta un acercamiento al estudio semántico-sintáctico de los verbos de ingestión del español a partir de la perspectiva de los marcos semánticos (Fillmore 1982; Fillmore & Baker 2010) para ofrecer un panorama general acerca de sus principales características, los participantes involucrados, así como sus manifestaciones y repercusiones en el nivel gramatical. En el planteamiento del marco semántico se contempla a la ingestión como una actividad cotidiana en la que se involucra toda una serie de participantes semánticos y que se constituye por un componente fisiológico y uno sociocultural intrínsecamente relacionados (Newman 2009; Croft 2009), pero que se pueden diferenciar en el plano lingüístico gracias a la diferente información que perfilan las unidades léxicas que forman parte del marco. La exploración más detallada de estas diferencias permite ofrecer una clasificación de los verbos de ingestión en subgrupos que lexicalizan, perfilan o focalizan algún rasgo semántico o participante en particular. El resultado es una clasificación de ocho subgrupos distintos que dan cuenta de los mecanismos léxicos y sintácticos presentes en la codificación de un evento de ingestión del español.

Palabras clave. marcos semánticos; verbos de ingestión del español; interfaz semántica-sintaxis; lexicalización; clases verbales.

Abstract. This article presents a semantic-syntactic study of Spanish ingestion verbs from the perspective of semantic frames (Fillmore 1982; Fillmore & Baker 2010) to offer an overview of their main characteristics, the participants involved, as well as their manifestations and repercussions at the grammatical level. The semantic frame approach views ingestion as an everyday activity involving a whole series of semantic participants and made up of an intrinsically related physiological and sociocultural component (Newman 2009; Croft 2009), but which can be differentiated at the linguistic level thanks to the different information outlined by the lexical units that form part of the frame. A more detailed exploration of these differences allows us to classify ingestion verbs into subgroups that lexicalize, outline, or focus on a particular semantic feature or participant. The result is a classification of eight distinct subgroups that account for the lexical and syntactic mechanisms present in the encoding of an ingestion event in Spanish.

Keywords. frames; Spanish verbs of ingestion; Syntax-semantics interface; lexicalization; verb classes.

[1] Agradezco a los dictaminadores anónimos cuya lectura y sugerencias me permitieron matizar algunas ideas aquí expuestas. Cualquier error u omisión es únicamente responsabilidad mía.

© Ángel Vargas Manzano. *Borealis: An International Journal of Hispanic Linguistics*, 2025, 14 / 2. pp. 335-356. https://doi.org/10.7557/1.14.2.8217

This is an Open Access Article distributed under the terms of the Creative Commons Attribution License (https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/legalcode) which permits unrestricted use, distribution, and reproduction in any medium, provided the original work is properly cited.

1. Introducción

Este trabajo consiste en la descripción de los verbos de ingestión del español desde la perspectiva de los marcos semánticos para profundizar en sus repercusiones a nivel gramatical. Si bien los verbos de ingestión parecen formar una clase semántica fácilmente identificable, ésta no ha sido plenamente definida ni caracterizada debido a que los verbos de ingestión dan muestras de tener un comportamiento sintáctico poco homogéneo como clase en diversas lenguas (cf. con el volumen coordinado por Newman 2009 para una perspectiva tipológica). Dentro de estos comportamientos sintácticos, los más mencionados en la bibliografía son si estos verbos constituyen oraciones transitivas o intransitivas, además de las modificaciones que los argumentos hacen a nivel de aspecto léxico (*aktionsart*), así como el carácter semántico que desempeñan los participantes del evento, entre otros (Newman 2009; Hook & Pardeshi 2009; Næss 2007, 2009; De la Mora 2024, Ibáñez 2011; Ibáñez & Melis 2016), con la referencia común a los verbos más prototípicos *comer* y *beber* (y sus respectivas equivalencias en otras lenguas).

El interés de trabajar con los verbos de ingestión radica en el hecho de que estos verbos semánticamente pueden agruparse en torno a un marco semántico en el que quedan delimitadas sus características definitorias, los participantes que intervienen y la manera en que éstos se estructuran dentro del evento de ingestión, pese a que sintácticamente muestren un comportamiento heterogéneo. El análisis parte de la consideración de que la información semántica de dichos predicados tiene una organización estructurada dentro de un marco semántico que perfila un evento de ingestión, como un todo, y que los verbos de esta clase pueden elegir qué tipo de información semántica expresar con una correspondencia en la sintaxis de las oraciones en las que se proyectan. Es decir, la hipótesis plantea que los verbos de ingestión del español entran en una clase semántica definida que se caracteriza a través de un marco semántico subyacente y que el comportamiento sintáctico heterogéneo de los verbos puede ser más fácilmente entendido en función de la relación que se establece entre el marco semántico, los participantes y la estructura argumental particular de cada verbo en específico (Fillmore 1982; Ibáñez 2005).

El propósito del trabajo es redefinir la estructura del marco semántico de la ingestión y proponer un marco que dé cuenta de los participantes posibles involucrados en un evento de ingestión, con base en las estructuras sintáctico-semánticas del español. Para identificar el carácter básico de la ingestión, el análisis se apoya en la caracterización semántica que se ha hecho en la base de datos ADESSE, así como en las propuestas de los proyectos *FrameNet* y *Spanish FrameNet*, los cuales sirven de punto de referencia en la elaboración del marco que aquí se presenta. Lo anterior tendrá como consecuencia el planteamiento de una clasificación de los verbos dentro de diferentes sub-procesos de ingestión que se vuelven relevantes dentro del marco propuesto.

Este trabajo está organizado en cuatro secciones, incluida esta introducción. En la sección 2 se presenta la revisión bibliográfica acerca de la ingestión y se la caracteriza a partir de un marco semántico considerando otros elementos más allá de los básicos. En el apartado 3 se elabora una propuesta de clasificación de procesos de ingestión en relación con los verbos que la componen, según sus estructuras sintácticas y características semánticas. A esta última sección le sigue un apartado de conclusiones y reflexiones finales y culmina con el listado de la bibliografía.

2. Antecedentes: estudios en relación con los verbos de ingestión

De los estudios más significativos en relación con la ingestión y los principales verbos que la integran cabe señalar el volumen coordinado por Newman (2009). En este trabajo, el autor señala que el estudio de los predicados relacionados con 'eat' y 'drink' es complicado debido a la naturaleza multifacética que estas actividades conllevan, pues representan prácticas que son universales para todos los humanos y esto se condensa en una complejidad conceptual y eventiva que va desde sus usos literales hasta sus extensiones metafóricas en cualquier lengua. En relación con el significado central de estos conceptos, menciona que ambos están relacionados con el acto de introducir comida o bebida en la boca y llevarla al tracto digestivo, por lo que "in both cases, there is movement of some entity into the mouth where one experiences the taste and texture of the entity. The two verbs involve quite different processes within the mouth, however" (Newman 2009: 1-2); es importante destacar que esta observación es crucial y que se ha de tener presente a la hora de elaborar el marco.

De lo mencionado en el párrafo anterior se derivan dos consecuencias, en primer lugar, que la ingestión tiene que ver con la introducción de una entidad ingerible en la boca, sin importar sus cualidades físicas; en segundo lugar, que la ingestión involucra dos entidades centrales, la entidad que ingiere y la entidad ingerida, y establece entre ellas una relación que se manifiesta distintamente de acuerdo con la manera en que se concibe el evento. Estas consecuencias han de tener una repercusión en la manifestación lingüística del marco, pues si bien el significado básico de la ingestión sugiere que las características físicas de la entidad ingerida no son relevantes, existen verbos que ponen de manifiesto esta diferencia, tal como se observa en los ejemplos de (1).

(1) a. Juan se **comió** los chocolates que le trajo María.[2]
b. Juan **bebió** un litro de agua después de la carrera.
c. Juan **toma** cerveza mientras **fuma** un cigarro.

Tal como se observa, la relación que se establece entre la entidad que ingiere y la entidad que es ingerida se manifiesta a través de unidades léxicas diferentes, no obstante, todas refieren a un único proceso. Así, por ejemplo, *comer* refiere a la ingestión de entidades sólidas (*comer chocolates*) mientras que *beber* y *tomar* aluden a la ingestión de líquidos (*beber agua*, *tomar cerveza*) y *fumar* apunta a la ingestión de gases emitidos por la combustión de entidades sólidas (*fumar un cigarro*). Pero no solo eso, pues, de acuerdo con Newman, cuando se desea poner énfasis en la experiencia de la entidad que ingiere, el segundo argumento se relega a un plano secundario, por lo que

[2] En cada ejemplo se marcará en negritas el verbo de ingestión analizado y, en caso de haberlo, el objeto directo aparecerá subrayado; cuando se quiera resaltar algún otro participante diferente, se utilizarán las cursivas. Si bien este no es un estudio que pretende establecer estructuras argumentales con datos de corpus, entre paréntesis se ofrecen las etiquetas que detallan la procedencia de los datos, así CSCM corresponde al *Corpus sociolingüístico de la Ciudad de México*, CMP es la etiqueta del *Corpus Monterrey-PRESEEA*, CORPES XXI identifica los datos procedentes del *Corpus del español del siglo XXI*, con las etiquetas DEM y ADESSE se reconocen los ejemplos extraídos del *Diccionario del español de México* y de la *Base de datos de verbos, alternancias de diátesis y esquemas sintáctico-semánticos del español*, respectivamente. Cuando no se ofrece etiqueta alguna, los ejemplos fueron invención del autor.

> Eating and drinking can be viewed as processes in which the consumer is essentially experiencing the sensation of taste, satiation, pleasure or displeasure, etc. Although an entity such as food or drink is certainly present in the larger semantic frame, it is the consumer's experience of the event which might be profiled more by intransitive 'eat' and 'drink' verbs (2009: 5)

lo cual explicaría la alternancia entre los usos transitivos y los usos intransitivos que se registran con este tipo de predicados.

Desde una consideración de la ingestión en su sentido más básico, Levin considera que la clase de los *verbs of ingesting* del inglés se relacionan con la ingestión de comida o bebida. La característica principal de estos verbos es que varían en el hecho de permitir o no la alternancia de objeto no especificado y la alternancia conativa y, sobre todo, que "the members of some of these classes show an intransitive use that resembles the conative construction but involves the preposition *on* rather than the typical conative preposition *at*" (Levin 1993: 213). También es posible observar algo similar a lo anterior en el español, según es posible notar en los ejemplos de (2), a continuación.

(2) a. Los niños **comieron** *del pastel que había en la fiesta*.
b. El gordo, que en ese momento **bebía** *de su vaso*, tosió nerviosamente (CORPES XXI).
c. Juan compra puros porque su papá **fumaba** *de ésos*.
d. Los niños **comieron** hasta que llegaron a la fiesta.
e. Juan **bebe** y **fuma** desde muy joven.

En los ejemplos de (2) es posible inferir el involucramiento de las dos entidades, aunque no se establece una relación transitiva entre ellas.[3] Tal como se ve, en los ejemplos (2a-c) sí se expresa en la sintaxis la entidad ingerida, pero por medio de una frase preposicional por lo que se obtiene una construcción intransitiva; por otro lado, en las oraciones de (2d-e) el objeto ingerido es relegado a un plano secundario, por lo que su ausencia se interpreta como parte de una construcción con objeto no especificado. Nuevamente llama la atención que se reconoce como rasgo definitorio el involucramiento de dos entidades en el plano semántico, aunque en la sintaxis dichas entidades pueden aparecer o no.

Ahora bien, con base en lo anterior, puede establecerse que el marco semántico tiene que incluir como mínimo dos entidades: una más agentiva que realiza el acto de ingestión y otra más pacientiva sin la que el evento no puede llevarse a cabo. Las dos entidades dan cuenta de la ingestión en su sentido más simple, no obstante, es necesario extender el análisis hacia otras entidades, pues "the linguistic study of 'eat' and 'drink' concepts across languages is best served by an approach which allows for experiential, extra-linguistic realities to motivate aspects of linguistic behavior" (Newman 2009: 24).

2.1. Los marcos semánticos o frames

Para Fillmore un *frame* o marco refiere a "any system of concepts related in such way that to understand any one of them you have to understand the whole structure in which it fits" (1982: 111), se trata, pues, de un tipo de estructuras organizadas que proporcionan un contexto a los elementos de sentido para poder brindar una explicación sobre cómo las

[3] La interpretación de los ejemplos (2a-c) es de tipo partitivo, ya señalada por García-Miguel (1992). De manera particular, la preposición *de* se interpreta en relación con el origen en cuanto lugar de donde procede el objeto, el origen en cuanto continente y el origen en cuanto conjunto total del que se toma el objeto.

interpretaciones de un enunciado pueden ir mucho más allá de lo que se dice. De este modo, "when one of the things in such a structure is introduced into a text, or into a conversation, all of the others are automatically made available" (Fillmore 1982: 111).

Los marcos, en este sentido, "play an important role in how people perceive, remember, and reason about their experiences, how they form assumptions about the background and possible concomitants of those experiences, and even how one's own life experiences can or should be enacted" (Fillmore & Baker 2010: 314). Dado que de esta forma se cubre una relación entre los elementos lingüísticos con la manera en que se conciben distintas experiencias de la realidad extralingüística, el acercamiento a través de los marcos semánticos permite proponer las diferentes posibilidades estructurales y organizativas de sus elementos constituyentes y así dar cuenta de las diversas manifestaciones construccionales en cada contexto específico.

Puesto que la ingestión representa una práctica común y universal para los humanos, se la puede caracterizar dentro de un marco semántico (construido con base en los verbos que la constituyen) en el que se puntualicen sus características y, a partir de allí, se describan sus principales consecuencias en la esquematización lingüística de este tipo de predicados.

En lenguas como el inglés o el español la ingestión se ha descrito como concepto universal (Wierzbicka 2009), clase semántica (Levin 1993; ADESSE s.f.; Newman 2009) o bien dentro de marcos semánticos (*FrameNet* s.f.; *Spanish FrameNet* s.f.). En el siguiente subapartado se presentan los puntos importantes de estas dos últimas aproximaciones, pues habrán de servir como base para una redefinición del marco que se propone en este trabajo.

2.1.1. Marcos de descripción semántica de la ingestión

En inglés, el marco semántico que propone el proyecto *FrameNet* como parte de la descripción de la clase semántica se basa en el análisis tanto de verbos como de sustantivos relacionados con la ingestión.[4] A partir de ello, la descripción que ofrecen de este marco es la siguiente:

> An Ingestor consumes food or drink (Ingestibles), which entails putting the Ingestibles in the mouth for delivery to the digestive system. This may include the use of an Instrument. Sentences that describe the provision of food to others are NOT included in this frame.
>
> The wolves devoured the carcass completely.

Como puede notarse a partir del marco anterior, los participantes que aparecen involucrados en el acto de ingestión son el *Ingestor* y los *Ingestibles*, además de señalar que existe la posibilidad de utilizar un instrumento en el desarrollo de la acción. También es importante destacar que en la definición mencionan que no incluyen en el marco las oraciones que describen la provisión de alimento a otros, pero al revisar la lista de verbos se observa que sí consideran el verbo *feed* como parte de las unidades léxicas que entran en este marco.[5] En relación con el carácter argumental de los participantes, indican que sólo el *Ingestor* y los *Ingestibles* tienen un rol central, mientras que elementos que indican

[4] Los verbos con los cuales construyen el marco son *breakfast*, *consume*, *devour*, *dine*, *down*, *drink*, *eat*, *feast*, *feed*, *gobble*, *gulp*, *guzzle*, *have*, *imbibe*, *ingest*, *lap*, *lunch*, *munch*, *nibble*, *nosh*, *nurse*, *put away*, *put back*, *quaff*, *sip*, *slurp*, *snack*, *sup*, *swig*, *swill* y *tuck*. Los sustantivos que consideran son *gulp*, *ingestion*, *sip*, *slurp* y *swig*.

[5] Un dictaminador anónimo sugiere que esto puede deberse a que toman el sentido intransitivo del verbo, con el significado 'to comsume food' muy extendido en los diccionarios en inglés.

rasgos de manera, grado, duración, instrumento, lugar, propósito, tiempo, fuente, etc., son elementos periféricos. Finalmente, agregan una observación acerca de que este marco está directamente relacionado con los marcos de *Ingest of Substance* y *Manipulation*.

En el caso del español, desde una perspectiva similar, el proyecto *Spanish FrameNet* elabora una caracterización de la ingestión a partir de un marco semántico. En dicho marco la ingestión se define así:

> An Ingestor consumes food, drink, or smoke (Ingestibles). This may include the use of an Instrument. Sentences that describe the provision of food to others are not included in this frame.
> El paciente INGIRIÓ todas las pastillas que le dio la enfermera.

Nuevamente se hace mención de que los participantes más importantes son el *Ingestor* y los *Ingestibles*, pues les otorgan estatus como elementos centrales, mientras otros componentes como el instrumento, la manera, el grado, los depictivos, la duración, la frecuencia, el lugar o el tiempo son definidos como elementos periféricos opcionales. Es posible observar que existe una relación muy íntima entre esta definición con la que se propone en *FrameNet* para la misma clase semántica en inglés, con la diferencia que consideran el humo como parte de las entidades *Ingestibles*. De acuerdo con la información proporcionada, las unidades léxicas que incluye este marco son los verbos *beber*, *beberse*, *comer*, *comerse*, *devorar*, *engullir*, *ingerir*, *tomar*, *tomarse*, *tragar*, *tragarse* y los sustantivos *ingesta* e *ingestión*; es decir, en español el marco incluye menos unidades léxicas que en inglés, pero, tal como lo especifica en la descripción, el marco no incluye la provisión de comida a otros, por lo que el verbo *alimentar* queda fuera del marco. Más allá de eso, llama la atención que en esta definición se omite el hecho de que los *Ingestibles* han de ser introducidos en la boca para su posterior traslado hacia el sistema digestivo, por lo que se obvia el proceso fisiológico y sus posibles manifestaciones en el plano de la expresión lingüística.

Por otro lado, también para el español, la información disponible en ADESSE señala que un proceso de ingestión se define por el hecho de que "una entidad (A2) es ingerida por otra entidad (A1) introduciendo a (A2) en el aparato digestivo a través de la boca" (ADESSE, en línea); la entidad (A1) es el ingestor que en esta base de datos se caracteriza como una entidad humana que realiza el proceso de ingestión, en tanto que (A2) es la entidad ingerida. Finalmente, en dicha base de datos se ofrece información acerca de 37 verbos que conforman la clase semántica de la ingestión,[6] pero no se desarrollan más descripciones en cuanto a la inclusión de otros elementos o a su carácter semántico y comportamiento sintáctico.

Las descripciones anteriores, si bien resultan efectivas en un primer acercamiento, no permiten elaborar distinciones más detalladas que surgen cuando se estudia un inventario mayor de verbos de ingestión. Tal como puede verse, en todos estos casos las descripciones de la ingestión consideran que un evento de ingestión involucra la participación de dos elementos centrales obligatorios: la entidad que ingiere y la entidad que es ingerida. La relación entre estos elementos es tan estrecha que un evento de ingestión no puede entenderse sin el involucramiento de uno de ellos; no obstante, en el uso los eventos de

[6] Los verbos en cuestión son *comer*, *beber*, *tomar*, *fumar*, *cenar*, *devorar*, *tragar*, *alimentar*, *absorber*, *desayunar*, *zampar*, *chupar*, *sorber*, *mascar*, *masticar*, *nutrir*, *almorzar*, *engullir*, *ingerir*, *merendar*, *saciar*, *picotear*, *succionar*, *carcomer*, *embeber*, *mamar*, *pacer*, *pastar*, *chupetear*, *embaular*, *empinar*, *libar*, *ramonear*, *rechupetear*, *sopear*, *cascar* y *atizar*.

ingestión se encuentran insertos dentro de un complejo entramado de participantes que van más allá de estos elementos. Si bien en *FrameNet* y en *Spanish FrameNet* se menciona de manera somera a estos elementos, es necesario redefinir el marco semántico a partir del involucramiento de estas otras entidades, dado que los marcos anteriores carecen de una consideración de rasgos más detallados que ayuden a caracterizar los verbos de esta clase semántica en español en sus múltiples manifestaciones semánticas y sintácticas para clasificarlos en relación con sus patrones construccionales. En ese sentido, el marco configura el comportamiento semántico de los participantes de la clase, sin embargo, en la sintaxis dichos participantes pueden expresarse o no, dependiendo del tipo de información que se quiera comunicar. Lo anterior se basa en la idea de que la realización de la estructura argumental de un verbo en una oración en particular es dependiente del contexto y puede proyectar distintos tipos de información.

2.2. Hacia una redefinición del marco

En la caracterización del marco de los verbos que refieren a la ingestión del español que se propone en este trabajo el análisis parte de los siguientes pasos (cf. Fillmore & Baker 2010: 321-322):[7] en primer lugar, se debe caracterizar el marco por medio de la descripción de los elementos, aspectos y componentes que se mencionan en las oraciones que son instancias de esos marcos, se seleccionan los elementos que pertenecen a los marcos y que representan información relevante para su conceptualización para, finalmente, crear las descripciones del comportamiento sintáctico-semántico que se obtuvieron a partir de dichos elementos constitutivos. Como señalan los autores, en este tipo de análisis semántico conlleva

> characterizing the situation types evoked by (classes of) lexical units, determining the kinds of participant roles (frame elements) needed to complete the details of instances of any such frame, and discovering and documenting the ways in which such elements are syntactically realized (Fillmore & Baker 2010: 322).

De este modo, para la caracterización de un evento de ingestión en este trabajo se considera que hay, por lo menos, dos nociones básicas subyacentes que lo componen: una parte fisiológica y una parte sociocultural (cf. Newman 2009; Croft 2009; Kim, Kim & Sim 2018).[8] La parte fisiológica del evento de ingestión tiene que ver con el proceso por medio del cual alguien (X) introduce una entidad (Y), prototípicamente comida o bebida, en la boca. Una vez dentro de la boca, (Y) sufre algún cambio por la acción de los dientes, la lengua o la saliva de (X) para posteriormente ser deglutida y pasar hacia la faringe y el esófago. La acción de introducir alimentos en la cavidad oral, la masticación y la deglución son controladas por (X), pero, una vez que (Y) pasa al esófago y entra en el sistema digestivo infradiafragmático, todo lo que sucede a (Y) es involuntario y tiene que ver más con los procesos de digestión para el aprovechamiento de los nutrientes y el correcto funcionamiento del cuerpo humano, todo esto en beneficio de (X). Tal como puede verse,

[7] Estos pasos son un resumen y una reelaboración de la lista de pasos que los autores propusieron para la creación de la base de datos *FrameNet*.

[8] Para Croft (2009) el *EAT frame* se compone del dominio físico (que refiere al proceso de poner alimento en la boca, procesarlo e ingerirlo), el biológico (en el que se encuentran los procesos de nutrición) y el social (que involucra las prácticas sociales relacionadas con la comida y el comer).

el acto de ingerir alimentos es voluntario, pero el hecho de digerirlos es involuntario;[9] la digestión es una consecuencia de la ingestión, pero no al revés, así, los verbos que han de formar parte de este marco deben referir a la primera parte del proceso fisiológico, es decir, a la ingestión.[10] La parte sociocultural de un evento de ingestión es más complicada, pues varia no sólo de lengua a lengua, sino de sociedad a sociedad e, incluso, entre miembros de una misma sociedad (cf. Wierzbicka 2009; Kim, Kim & Sim 2018). Por lo que respecta a esta investigación que se basa en datos lingüísticos procedentes de México, en términos bastante generales, puede decirse que la sociedad mexicana acostumbra a hacer varias comidas al día, también suele utilizar algunos instrumentos para comer (cucharas, tenedores, cuchillos, etc.), así como concebir un acto de ingestión como una actividad social que se realiza en compañía.

Dado que un evento de ingestión se compone de dos nociones básicas subyacentes, es claro que cada una de ellas se lleva a cabo por medio del involucramiento de distintas entidades, por lo que el marco semántico de la ingestión tiene que dar cuenta de todas ellas. A partir del análisis de los datos, se propone que las características de un evento de ingestión son las siguientes:

1. Un participante (ingestor) ingiere algo (ingesta). Se trata de un proceso inherentemente delimitado que, además, consta de distintas fases. En el desarrollo de cada fase, no puede concebirse un evento de ingestión sin una entidad que será ingerida, ni tampoco sin la participación de una entidad que la ingiera.
2. El participante de tipo ingestor es una entidad agentiva, animada y auto-energética con la capacidad de realizar la acción; por su parte el participante de tipo ingesta es una entidad pacientiva que sufre un proceso de cambio de estado que involucra su transformación y posterior consumo.
3. La acción de ingerir cualquier entidad produce un efecto en el ingestor.[11] Dicho efecto puede resultar en una afectación positiva, en el sentido de que el ingestor sacia su hambre o sed a través de la ingestión por lo que se le puede considerar como placentera;[12] no obstante, en algunos casos los efectos de la ingestión afectan negativamente al ingestor produciéndose resultados como el empacho, el hartazgo o el emborrachamiento.

[9] Desde el punto de vista que se adopta en este trabajo, se pueden agrupar en un mismo dominio el componente físico y el biológico descritos por Croft (2009), con sus respectivas consecuencias lingüísticas. Así, los verbos de ingestión corresponden al dominio físico, mientras que los de digestión forman parte del dominio biológico.

[10] Tanto *FrameNet* como *Spanish FrameNet* no incluyen la digestión como parte del marco de la ingestión. Por su parte, si bien ADESSE considera los verbos de ingestión como parte de los verbos de fisiología, deja fuera de la clase semántica al verbo *digerir*, por lo que la ingestión y la digestión pueden considerarse procesos distintos, tanto en el plano fisiológico como en el plano lingüístico.

[11] Este punto retoma la idea de Næss (2007) del agente afectado y sus consecuencias en la manifestación (in)transitiva de las oraciones que se construyen en torno a los verbos de tipo '*eat*' y '*drink*', pues de acuerdo con la autora "we eat and drink not primarily for the purpose of achieving some effect on the things eaten or drunk, but to achieve an effect on ourselves" (2009: 33). No obstante, a nivel de marco semántico sí es necesario mencionar que la afectación del ingestor es diferente, dependiendo del tipo de verbo de ingestión de que se trate.

[12] Este rasgo que asocia la ingestión con el placer es el origen del uso de algunos verbos de ingestión en construcciones metafóricas relacionadas con las sensaciones físicas o emocionales, el sexo, la destrucción, entre otras (cf. Newman 1997; Hook & Pardeshi 2009).

4. El acto de ingerir se realiza por medio del involucramiento tanto de entidades internas al ingestor (como los dientes, la saliva o las manos) como externas a él, (tenedores, cucharas, cuchillos, platos, vasos, etc.) que lo ayudan en la manipulación de la entidad ingerida.
5. Al ser un acto social, un evento de ingestión tiene un componente sociocultural variable, es decir, no es el mismo en todo momento. Sin embargo, dicho componente dota al evento de características distintivas (cf. Newman 2009; Kim, Kim & Sim 2018; De la Mora 2024; y sobre todo Wierzbicka 2009, para quien "the conceptualization of such activities ['comer' y 'beber'] depends, to some extent, on what is culturally salient in a particular society" (88)). En términos generales: se realiza varias veces al día, involucra compañía y se lleva a cabo en un espacio; también, en términos sociales, ingerir algo (en diferentes cantidades) tiene connotaciones diversas.

De las características anteriores se desprende que toda la información relacionada con el estado de cosas, los participantes involucrados, así como los rasgos relativos a estos, dan cuenta de los distintos esquemas en que se utiliza un verbo de ingestión. De acuerdo con lo anterior, el marco semántico de los verbos de ingestión se define como un valor compartido, pues estos verbos comparten un mismo dominio de referencia denotativa y una estructura conceptual y argumental en la que cada verbo puede expresar algún aspecto del marco en particular, lo cual define su semántica y su representación en la sintaxis (cf. Fillmore 1982; Ibáñez 2005; García-Miguel 2007).

Una vez hecha la caracterización del marco, así como la descripción de los elementos que aportan información relevante para la conceptualización del evento, el marco de un evento de ingestión que se propone en este trabajo se construye de la siguiente manera:

(3) Una entidad X, en un lugar L y tiempo (γ) determinados, por causa de una entidad independiente y auto-energética Z, en compañía de alguien C, introduce en su boca una determinada cantidad (β) de una entidad (Y) a fin de ingerirla, mediante la manipulación de un instrumento I, produciéndose un beneficio (α).

En el marco anterior de (3), tal como se propone, se contemplan los participantes que son pertinentes en el análisis de los verbos que integran la clase semántica de la ingestión. Los participantes X, Z, C, I y L tienen un dominio semántico amplio y variado, pues no necesariamente se les exige que cumplan con un determinado conjunto de rasgos, por lo que tienen la suficiente libertad para ser expresados de manera referencial en la sintaxis de cada oración en particular. Los participantes (α), (β) y (γ) indican algún elemento inherente al evento de ingestión, el cual está lexicalizado como rasgo definitorio de algunos verbos, y sus características semánticas le dan la versatilidad de ser manifestados en la sintaxis oracional. Finalmente, el participante (Y) presenta características semánticas propias que le otorgan un estatus especial en el marco, esto debido a que si bien (Y) constituye un argumento inherente, no necesariamente está lexicalizado, pues su dominio es lo suficientemente amplio para dar cabida a distintos tipos de referentes, por lo que fácilmente puede ser introducido en la sintaxis oracional, aunque también es susceptible de estar lexicalizado (cf. Ibáñez 2011). De todos los elementos señalados en el marco anterior, los participantes argumentales son X, (Y) y Z, pues son lo que aparecen desempeñando las

funciones sintácticas de sujeto, objeto directo, objeto indirecto y objeto preposicional; por su parte, el resto de los elementos se constituyen como periféricos, pues en la sintaxis se codifican a través de adjuntos.

Como puede verse, el marco expuesto en (3) cubre las relaciones que existen entre los predicados verbales y sus distintos complementos. La perspectiva expuesta en el marco anterior da cuenta de las posibilidades construccionales de cada ítem verbal. A partir del marco anterior, en (4) se exponen algunos ejemplos que permiten apuntar algunas descripciones del comportamiento sintáctico-semántico que se obtienen a partir de los elementos constitutivos del marco.

(4) a. I: y si llega y no he hecho de cenar le digo "es que me gusta que **cenes** *con la comida calientita*" (CSCM).
b. I: pensaban que si no **alimentaban** al sol *con los corazones* pues la tierra iba a desaparecer (CSCM).
c. I: hasta orita me vine haciendo efecto *la copa de coñac que* me **tomé** ya después de mucho rato (CMP).
d. I: se **traga** *dos caballitos* y ya se va (CSCM).
e. I: a veces los miércoles me voy al cine y *los viernes* nos vamos a **cenar** *con los amigos* (CMP).
f. I: me levanté, *les* **di de almorzar** *a mis hijos*, los mandé a la escuela y ya (CMP).
g. I: *con mi comadre* a veces nos **vamos a merendar** *al Toks* (CMP).

En la oración (4a) se observa que el participante ingerido se introduce por medio de una preposición, es decir, si bien se expresan los dos argumentos que de acuerdo con la valencia semántica son requeridos, la oración es sintácticamente intransitiva. Este tipo de usos pueden estar motivados por una analogía de las estructuras sintácticas que se construyen con el verbo *alimentar* (4b) en las que el causante se codifica como sujeto, el ingestor se introduce como objeto directo y la entidad ingerida se manifiesta en forma de una frase preposicional. En (4c) se observa que el objeto directo del verbo *tomar* codifica información tanto del instrumento (*la copa*)[13] como de la entidad ingerida (*coñac*) por medio de una frase nominal compleja. Por su parte, en el ejemplo de (4d), el objeto directo también expresa información relativa tanto al instrumento, la cantidad y a la entidad ingerida, pues, en términos referenciales y extralingüísticos, el objeto *caballito* refiere a un vaso pequeño de entre 30-60 ml en el que se sirve tequila.[14] En la oración de (4e) se observa el componente social y cultural del marco de la ingestión, pues el tiempo (*los viernes*) y la

[13] Si bien existen muchas definiciones en torno a la noción de instrumento, en este trabajo se adopta una postura meramente semántica, por lo que se considera un instrumento a aquellos elementos que son manipulados por los agentes en la realización de la acción descrita por el verbo. Cabe destacar que "la función sintáctica de un sintagma no afecta a la definición de los papeles semánticos, ya que éstos son relaciones autónomas. Un mismo papel semántico puede desempeñar distintas funciones sintácticas" (Conti Jiménez 2004, 172). Si bien es difícil que el papel semántico del instrumento se codifique como objeto directo en español, lo que sugiere este trabajo es que, dadas las propias características de los líquidos, es necesario que aparezca un instrumento que ayude al agente en su manipulación para su consumo. En ese sentido, 'la copa' es el instrumento contenedor del líquido la cual se manipula para realizar la acción de *tomar* en el ejemplo (4c).

[14] DEM, en línea, s.v. *caballito*; *Diccionario enciclopédico de la gastronomía mexicana*, en línea, s.v. *caballito*.

compañía (*con los amigos*) aportan información acerca de la dinámica social en que se conciben ciertos eventos de ingestión. En el marco expuesto en (3) se mencionó que se produce un beneficio, el cual está siempre implicado en cualquier predicado de ingestión, así el ejemplo (4f) evidencia que cuando el predicado es complejo, el beneficiario (y potencial agente de un evento de ingestión) se introduce como objeto indirecto. Finalmente, en el ejemplo de (4g) se observa el uso del verbo *merendar* el cual tiene un componente temporal como parte de su información léxica básica, pues implica el consumo de alguna comida ligera a media tarde y, a su vez, de acuerdo con el ejemplo, es posible ver un componente social en tanto que se trata de una actividad que se realiza en compañía y en un lugar específico como parte de la rutina de los hablantes.

Gracias a la perspectiva que ofrecen los marcos semánticos, es posible extender la caracterización de un evento de ingestión, así como expandir el marco con la inclusión de otros participantes. El hecho de considerar diferentes elementos como miembros del marco se debe a que hay elementos cuyo uso se encuentra motivado por los hablantes a la hora de concebir y hablar de un evento de ingestión. Los participantes del marco presentan características sintácticas y semánticas diversas que dan cuenta de diferentes esquemas construccionales. Las características y esquemas no son caóticos, por lo que es posible establecer algunos patrones y ofrecer una clasificación, tal como se verá a continuación.

3. Propuesta para una clasificación de verbos de ingestión en español

A partir de todo lo que se describió en el apartado anterior, se presenta una clasificación de los verbos de ingestión del español[15] de acuerdo con sus distintos matices semánticos y diferentes representaciones sintácticas. Esta clasificación toma en cuenta los participantes del marco semántico expuesto en (3) e incluye en el análisis algunos componentes y rasgos más finos, además de las estructuras sintácticas en las que participan. Esta clasificación se compone, a su vez, de subclases y cada una de ellas se propone a partir del análisis de los distintos verbos objeto de estudio; por último, cabe mencionar que la formación de las clases no es cerrada, pues cada unidad léxica tiene la posibilidad de pertenecer a una o más clases, en virtud de la perfilación de los diferentes componentes de su significado.

3.1. Verbos de ingestión genéricos

Se trata de un grupo reducido de verbos que corresponden a la estructura semántica básica de la ingestión que se señala en el marco y lo evocan en su totalidad, aunque en la sintaxis expresan a determinados participantes, haciendo hincapié en los participantes X y (Y) del marco. Son los verbos que refieren a la ingestión en sus sentidos más simples. En este grupo se encuentran los verbos de ingestión prototípicos *comer* y *beber*, aunque también aparece *fumar*, *tomar* e *ingerir*, el cual funciona como hiperónimo de esta clase. La diferencia que se observa entre estos verbos radica en que *comer* se utiliza para la ingestión de elementos sólidos, mientras que *beber* y *tomar* refieren a la ingestión de entidades líquidas. *Fumar*, si bien en la sintaxis se construye con objetos ingeridos sólidos, como *cigarros*, *puros*, *marihuana* o *piedra*, en términos referenciales, implica la ingestión de humo, es decir, un tipo de gas.

Tienen la propiedad de usarse tanto transitiva (5a-b) como intransitivamente (5c-d), es decir, son verbos lábiles, aunque la ausencia del objeto ingerido conlleva ligeros cambios en el significado (en (5d) se nota que el uso intransitivo de *comer* refiere a ‘consumir la

[15] Cf. Levin 1993: 213-217, para una clasificación de los verbos de ingestión del inglés.

segunda comida del día'). Tal como se ve a pesar de que la ingestión se trata de un evento delimitado, en estas construcciones no manifiestan telicidad, sino que hacen énfasis en su duratividad. Por otro lado, a pesar de ser utilizados en construcciones transitivas, la no delimitación del objeto directo (en el ejemplo 5a) provoca que la interpretación aspectual de la oración sea de actividad y no de realización, mientras que en el ejemplo (5b) en algunos contextos puede tener una lectura de actividad y en otros de realización:

(5) a. I: en Mérida irse a una fuente de sodas y **beber** agua de horchata ¡qué cosa! (CSCM).
b. I: partes el pastelito, te **comes** el pastelito, a la mejor vacilas un ratito (CMP).
c. I: en una mesita chiquita que mi abuela había mandado construir especialmente para los niños como si fuera un jardín de niños y ahí **comíamos** (CMP).
d. I: no a veces **como** aquí y a veces no (CMP).

Otra característica que presentan los verbos de este grupo es que también pueden introducir la entidad ingerida por medio de una frase preposicional, y en casos como esos, la oración es intransitiva, tal como se ve en el ejemplo de (6):

(6) [Referente: pollo Kentucky] E: ah ese pollo está rico ¿no?
I: ay sí lo que pasa, bueno casi no **comemos** de eso (CSCM).

A diferencia de otras clases verbales, el instrumento no puede ser sujeto oracional, pues esta clase verbal exige que el ingestor sea animado. No obstante, puede formar parte de la frase nominal que codifica tanto su información como de la entidad ingerida (7a), o bien, únicamente puede aparecer el instrumento en función de objeto directo por medio de una relación metonímica de tipo contenedor-contenido (7b-c).

(7) a. I: hasta orita me vine haciendo efecto *la copa de coñac que* me **tomé** ya después de mucho rato (CMP).
b. I: entonces todos los fines de semana mucha gente de las fronteras americanas se venía a la frontera mexicana a cenar y a **tomar** la copa (CMP).
c. Si **fuma** pipa, no sacuda las cenizas en un cenicero de cristal, trate de buscar algo más sólido (CORPES XXI)

Tal como se ve en los ejemplos anteriores, por lo menos con los verbos que refieren a la ingestión de entidades líquidas como *beber* o *tomar*, la manipulación de un instrumento es necesaria, dadas las propias características físicas de los líquidos. En el caso del verbo *fumar* se observa que el instrumento también es necesario, no obstante, en (7c) las características aspectuales de la oración son de una actividad durativa y atélica, mientras que en (7b) el evento se manifiesta como una realización.

3.2. Verbos de ingestión que lexicalizan rasgos en el agente

Una de las características más importantes de la ingestión es que exige que uno de sus participantes sea agentivo y, sobre todo, animado. En términos generales, no parece haber restricciones sintácticas o semánticas para que la entidad X (el ingestor del marco expuesto en (3)) realice un evento de ingestión, no obstante, si se atienden las cuestiones físicas y

sociales de los agentes, sí es posible ver que los verbos implican que el agente posea ciertas características. En este subgrupo se incluyen los verbos *masticar* (que en términos físicos exige que el ingestor tenga dientes)[16] y *fumar* (que en términos sociales exige que el ingestor sea mayor de edad); si bien las oraciones construidas con estos verbos pueden tener ingestores que no cumplen con estas características, serán oraciones semánticamente anómalas, como se ve en los ejemplos de (8).

(8) a.? La bebé **mastica** muy bien su comida.
b.? El niño ya **fuma** puros cubanos.

Más allá de estas distinciones, existe un conjunto de verbos que exigen que el ingestor tenga más rasgos de control y volición sobre el evento de ingestión, pues involucra directamente la ingestión a través del sentido del gusto. Lo anterior se debe a que "cualquier verbo que exprese percepción del gusto será un verbo de acción ya que somos nosotros los que hacemos las acciones necesarias para que determinada sustancia entre en nuestra boca" (Fernández Jaén 2006: 13). Se trata de un grupo de verbos que apela directamente al sentido del gusto del ingestor, por lo que se necesita que posea características de experimentante. Los verbos en cuestión son del tipo *catar*, *degustar*, *probar*, *saborear*, etc., en los que el evento de ingestión está inmerso en la percepción de los sabores de la entidad que se ingiere (cf. Fernández Jaén 2006; García-Jiménez 2022).

Un rasgo importante de estos verbos es que, además de necesariamente involucrar al ingestor, es posible inferir la presencia de la cantidad de comida o bebida ingerida y el beneficio positivo que experimenta el ingestor. Se trata de una serie de predicados que están delimitados, pero pueden ser interpretados como actividades que se realizan como un evento en curso.

(9) a. I: sí fíjate **voy a estar saboriando** el menudo (CMP).
b. Los asistentes **degustaron** excelentes platillos (DEM).
c. Los asistentes se entregaron entusiastas a la tarea de **catar** el Tempranillo de la bodega Santo Tomás (DEM).
d. pero por qué no quería **probar** los bollitos de la abuela (ADESSE).

Los ejemplos de (9) dan cuenta de que este tipo de verbos de ingestión. Éstos exigen mayor volición y control del ingestor, así como la intervención del sentido del gusto, también necesitan expresar la entidad ingerida, que, a su vez, tiene características de estímulo, por lo que son transitivos. Llama la atención que a pesar de que existen diferencias semánticas entre los agentes y los experimentantes (cf. Van Valin 2005: 58 para el continuum de las relaciones temáticas), lo cierto es que los experimentantes de los verbos *catar*, *degustar*, *probar*, *saborear*, etc., tienen características más agentivas que los de otros verbos de percepción como *ver*, *oír*, *sentir*, etc., por lo que valdría la pena pensar en una distinción entre experimentantes agentivos (*Juan cata el vino tinto*) y experimentantes pacientivos (*Juan siente frío*).

[16] Es importante destacar que, dado que esta investigación se realiza con datos procedentes de México, se considera la definición que de *masticar* ofrece el *Diccionario del español de México*: "Moler los alimentos sólidos con los dientes: "No *mastiques* con la boca abierta"". (DEM, en línea, s. v. *masticar*).

Finalmente, el marco semántico, tal como se propuso en (3), permite ver la ingestión más allá de una visión antropocéntrica, por lo que da cabida a verbos que caracterizan la ingestión de otros seres vivos, particularmente animales. Verbos como *pastar*, *picotear* o *rumiar* también exigen que el ingestor tenga determinadas cualidades, bien que sea herbívoro, que tenga pico o que sea rumiante, tal como se ve a continuación.

(10) a. Las ovejas **pastaban** alrededor de la Presa de las Ánimas (CORPES XXI).
b. Mientras tanto, los colibríes **han vuelto a picotear** mis flores (CORPES XXI).
c. en las plazas rebaños de camellos **rumiaban** pastura con las sillas de montar sobre las jorobas (CORPES XXI).

Los ejemplos de (10) ilustran los usos de estos verbos por otros seres vivos, pero no están limitados a ellos. Es posible encontrar casos en los que entidades humanas se utilicen como sujeto con estos verbos en construcciones metafóricas en las que el significado se interpreta como 'ingerir a la manera de los animales' o bien 'realizar la acción a la manera de los animales', según sea el caso.

3.3. Verbos de ingestión que lexicalizan o seleccionan semánticamente el paciente

Dentro de este tipo de verbos existen dos subclases, atendiendo a las características lingüísticas que ponen de manifiesto. En primer lugar, verbos como *comer* y *beber* seleccionan semánticamente uno de sus argumentos, en el sentido de que dichos verbos especifican, *a priori*, en su significado un conjunto de rasgos que posee el argumento por lo que su referencia semántica está predeterminada; en ese sentido, los verbos en cuestión implican "comer comida y "beber bebida". No obstante, el argumento de dichos verbos tiene

> un referente semántico suficientemente abstracto para dar cabida a una mayor particularización, de manera que los verbos en cuestión pueden proyectar sintácticamente el argumento, con la única restricción que se trate de una entidad definida por el genérico 'comida' o 'bebida', según el caso (Ibáñez 2011: 110).

Dependiendo de la naturaleza de la construcción en la que se utilizan, los dos verbos pueden tener rasgos aspectuales diferentes, según se señaló en el apartado 3.1, con la diferencia de que el foco está en la selección semántica del paciente, por lo que se trata siempre de eventos delimitados y potencialmente télicos. En el plano de la sintaxis, tanto *comer* como *beber* pueden proyectar el argumento seleccionado semánticamente para particularizarlo, siempre y cuando el argumento cumpla con el requisito de ser una entidad ingerible.

En segundo lugar, hay una serie de verbos que se derivan de un sustantivo de tipo 'comida' o 'bebida', por lo que lexicalizan el argumento que refiere a la entidad que se ingiere. Son verbos de tipo *chelear* ('beber chela'), *taquear* ('comer tacos'), *botanear* ('comer botana'), etc. La diferencia que tienen los verbos de este subgrupo con el anterior radica en que el referente semántico del argumento es más delimitado y específico, por lo que sintácticamente no se lo puede expresar como una entidad diferente a la indicada en la base morfológica de la unidad léxica. Derivado de ello se encuentra el hecho de que este tipo de verbos constituye, en el plano aspectual, únicamente predicados de actividad que denotan procesos atélicos y durativos.

El primer subgrupo puede ser tanto transitivos como intransitivos, mientras que el segundo siempre son intransitivos. Los ejemplos de (11) dan cuenta de este tipo de verbos.

(11) a. I: así como lo estamos haciendo ahorita que **estamos bebiendo** nuestro cafecito y tenemos galletitas (CSCM).
b. I: cuando **empecé** yo **a beber** costaban quince centavos (CSCM).
c. I: y paseando y **cheleando** por supuesto (CSCM).
c'. * y paseando y **cheleando** chelas por supuesto.
d. Doña Ambrosia echaba en el comal algunas tortillas y antes de iniciar la fritanga, la familia se sentaba a **taquear** (DEM).
d'. * y antes de iniciar la fritanga, la familia se sentaba a **taquear** tacos.

Una precisión que surge en el análisis de los datos es que *comer* y *beber* pueden ser utilizados transitivamente sin aparentes cambios de significado (más allá de especificar el tipo de comida o bebida que se ingiere), mientras que cuando los verbos *beber* y *tomar* se utilizan en construcciones intransitivas, se interpreta que la entidad ingerida es una bebida alcohólica (11b), es decir, la acepción intransitiva de estos dos verbos lexicaliza el argumento ingerido, mientras que el uso transitivo únicamente lo selecciona semánticamente. Por su parte, el subgrupo de verbos que lexicalizan el argumento son intransitivos, debido a que la información léxica del verbo aporta el tipo de entidad que se ingiere (11c, d), por lo que expresar en la sintaxis el objeto directo es redundante (11c', d').

3.4. Verbos de manera de ingestión

Esta subclase la integran verbos como *chupar*, *tragar*, *mordisquear*, *devorar*, *sorber*, etc.[17] Se trata de un grupo que lexicaliza juntamente los rasgos de cantidad de la sustancia ingerida y la manera de llevar a cabo el acto de ingestión, por lo que su significado se puede interpretar como "ingerir de tal modo". Los verbos de esta subclase pueden ser tanto transitivos como intransitivos y generalmente refieren a eventos durativos y atélicos, por lo que se corresponden con predicados de actividad. Su carácter como verbos de manera se hace evidente al constatar que no se pueden combinar con otros miembros de la misma subclase como modificadores (12a-b), pero sí es posible combinarlos sin problema como modificadores de verbos de otras subclases distintas (12c-d).

(12) a. *Juan **devoró** la paleta *chupándola*.
b. *Juan **tragó** la cerveza *sorbiéndola*.
c. María se **bebió** el jugo *sorbiéndolo con un popote*.
d. He visto cómo el VIH y el sida se **comen** la vida *devorándola* (CORPES XXI).

Es posible observar que con este tipo de verbos se puede interpretar una serie de rasgos semántico-pragmáticos asociados con valores socioculturales. Por ejemplo, el significado de cantidad indica que el acto de ingestión fue exagerado o descuidado, de acuerdo con estándares sociales.

(13) a. I: ya no me **chupo** el dedo tan fácilmente y su madre pues menos (CSCM).
b. I: ahora las posadas son de ir a **tragar** (CMP).

[17] Cf. con los *Chew Verbs* y los *Gobble Verbs* señalados por Levin (1993: 214-215) para el inglés.

c. **Devoraba** enormes fuentes de ensalada (DEM).

En el ejemplo de (13a) el verbo *chupar* implica un modo de desarrollar el evento y remite a la forma en que los bebés se chupan el dedo; la manera de ingestión, en este caso, es por medio de la lengua, introduciendo una entidad en la boca y deteniéndola con los labios, repitiendo el movimiento varias veces. En (13b-c), tanto el verbo *tragar* como el verbo *devorar* tienen una lectura en la que la acción se realiza con avidez, poca educación y en exceso. Finalmente, llama la atención que todo este conjunto de rasgos demuestra que los verbos de manera de ingestión no son neutros en oposición a los verbos de ingestión genéricos *comer* o *beber*, según sea el caso.

3.5. Verbos de ingestión que implican el instrumento

Este subgrupo queda constituido por verbos que en la realización del evento que denotan necesariamente focalizan el involucramiento de un instrumento (en sentido semántico amplio) como uno de los rasgos salientes en el desarrollo de la actividad. Más interesante aún es el hecho de que el proceso de ingestión no se observa en su totalidad, sino en el desarrollo de su fase inicial que da comienzo al proceso de ingestión, por lo que la telicidad no es un rasgo que se destaque como una característica distintiva de este subgrupo, sino que el énfasis se halla en la iteración de una acción que constituye un sub-evento dentro del proceso general de ingestión. En este grupo de verbos se incluyen *masticar*, *morder*, *picar*, *picotear*, *sopear*, *copear*, etc. En general se trata de verbos que pertenecen a la clase aspectual de las actividades (incluidas también las actividades que se realizan de forma iterada), aunque es posible que existan casos en los que la presencia de un objeto directo delimitado provoque una interpretación de los eventos denotados por el verbo como realizaciones. Los ejemplos de (14) permitirán realizar algunas puntualizaciones, a continuación.

(14) a. I: "mientras **estás masticando** hay varias enzimas" (CSCM).
b. Extraño la comida rusa, el solo hecho de **morder** un huevo duro me devuelve a la infancia (ADESSE).
c. El zanate **volvió a picotear** la mazorca (DEM).
d. El Sargento se quedó un instante mirando el bolillo con el que se disponía a **sopear** sus huevos rancheros (DEM).

A partir de lo anterior, es posible notar que verbos como *masticar* (14a) y *morder* (14b) implican el uso de los dientes como instrumento para desarrollar una parte del proceso de ingestión. Por otro lado, los verbos *picar* y *picotear*, sobre todo cuando refieren a eventos de ingestión realizados por algunos animales como las aves, involucran el uso del pico como instrumento, tal como se observa en (14c). El verbo *sopear* del ejemplo (14d) da cuenta de un caso en el que se utiliza un alimento (el bolillo) como el instrumento con el que se ingiere la comida, pues es sabido que en algunas zonas geográficas se acostumbra a utilizar pan o tortillas para llevar la comida a la boca; si bien en términos estrictos se trata de una entidad manipulable por el agente en el desarrollo de la acción (es decir, tiene rasgos propios de un instrumento), también se trata de una entidad que se ingiere, por lo que, si se considera la definición semántica de instrumento en sentido amplio es posible considerar

que este participante también puede formar parte de los elementos centrales de un evento de ingestión.

Es importante señalar que la implicación del instrumento puede estar dada directamente en la forma morfológica del verbo, como ocurre con los verbos *picar*, *picotear* (ambas de *pico*), *copear* (de *copa*), o puede ser inferido bien a través de elementos de la realidad extralingüística. En este último caso, la presencia del instrumento en la sintaxis oracional se debe a que se observa que el ingestor no tiene entero control en el desarrollo de la acción o que dicho instrumento no es el prototípico para realizar la acción, tal como se observa en el ejemplo de (15).

(15) Tenía a su alcance azúcar de remolacha y bizcochos variados que **masticaba** *con su dentadura postiza* (CORPES XXI).

3.6. Verbos de ingestión de "hora de comida"

Su característica distintiva es que tienen lexicalizados dentro de su información semántica básica los rasgos temporales y refieren al momento del día que el que se lleva a cabo la acción. Esta subclase de verbos de ingestión está integrada por *desayunar*, *almorzar*, *comer*, *merendar* y *cenar*.[18] Así, a diferencia de lo que señala Levin (1993) para los verbos *breakfast*, *brunch*, *dine* o *lunch*, en español estos verbos no refieren a la ingestión de un tipo de comida en particular, sino a la ingestión de comida a determinadas horas de acuerdo con convenciones sociales y culturales determinadas. De acuerdo con lo anterior, en el español de México los verbos *desayunar* y *almorzar* refieren a acciones que se realizan dentro de las primeras horas del día, *comer* denota la actividad de ingerir la segunda comida del día por la tarde, *merendar* es la acción de consumir alguna comida ligera entre el atardecer y antes del anochecer, mientras que *cenar* implica la acción de ingerir comida en la noche.

Cada uno de estos verbos tiene un dominio temporal delimitado que en la sintaxis se puede especificar. En general, se corresponden con rasgos semánticos durativos y atélicos, por lo que son predicados de actividad que no conciben el evento de ingestión en su dimensión fisiológica, sino que ponen el foco en una parte del componente sociocultural.

(16) a. I: tiendo mi cama, **desayuno** o **almuerzo** dependiendo y después eh si tengo que venir a la escuela, bueno me baño (CMP).
b. I: **comemos** cinco personas aquí *en la mediodía* (CMP).
c. I: regresaban como a las cuatro y media o cinco de la tarde, **merendaban**, las bañaba, salían a jugar otro ratito (CMP).
d. I: salía a las siete de la noche nomás llegaba, **cenaba** y se acostaba (CSCM).

Como se observa, según los datos, por lo menos en el español de México los eventos que se realizan durante la mañana son *desayunar* y *almorzar*; en la transición de la mañana a la tarde se ubica *comer*; por su parte, en el paso de la tarde a la noche está *merendar* y finalmente en la noche se localiza el evento denotado por *cenar*. Estas diferencias temporales relacionadas con los verbos de ingestión podrían dar cuenta de una posible distinción de estos eventos en términos sociales y culturales en otras zonas geográficas.

[18] Cf. con los *Dine Verbs* señalados por Levin (1993: 215-216) para el inglés.

De acuerdo con los datos, la sintaxis de este grupo de verbos señala que la mayoría de los casos son intransitivos, aunque pueden especificar el tipo de entidad que se ingiere y construir oraciones transitivas, sobre todo cuando dichos eventos hacen referencia a un acontecimiento social o cultural importante, como la navidad o el fin de año. Dado que estos verbos lexicalizan los rasgos temporales, no necesitan expresar complementos temporales, excepto por *comer* que es el único verbo que agrega una especificación temporal como en (16b) para distinguir este evento de un *comer* de tipo genérico.

3.7. Verbos de ingestión causativos

La introducción del causante en el marco de (3) como un elemento constitutivo se debe a que la ingestión se tiene que entender como un proceso externamente causado. Lo anterior es porque, tal como se definió en el apartado 2.2, la ingestión necesariamente es producida por la intervención de una entidad auto-energética que es capaz de causar tanto su propio proceso de ingestión como el de otras entidades. Los verbos de este grupo ponen de manifiesto el involucramiento de un participante que cause que alguien realice un evento de ingestión.[19] Dentro de este grupo se encuentran verbos como *alimentar*, *amamantar*, *emborrachar*, *embriagar*, etc. Como puede verse, en todos los casos se trata de verbos ditransitivos, cuya característica principal es que muestran una preferencia por la codificación transitiva en las oraciones en que aparecen, son actividades atélicas por lo que no están delimitadas temporalmente, a la vez que se trata de verbos en los que el acto de ingestión constituye un sub-evento dentro del evento que denotan y dicho sub-evento provoca un resultado de cambio de estado en el ingestor. Esto es particularmente evidente con el verbo *emborrachar*, donde el evento general tiene que ver con el hecho de que el sujeto causante hace algo que provoca que se dé el sub-evento de ingestión (en este caso, el hecho de ingerir alguna bebida alcohólica) y que la acción de este sub-evento de ingestión provoque como resultado un cambio de estado (ya sea benéfico o maléfico, de acuerdo con el tipo de verbo) en el ingestor del evento de ingestión.

Tienen la característica de introducir al causante como sujeto oracional y a la entidad ingerida por medio de una frase preposicional (17a),[20] aunque ésta puede no expresarse en la sintaxis (17b-c); cuando el ingestor y el causante son correferenciales, la oración se construye mediante clíticos con valor reflexivo (17b, d). Otra característica presente en este grupo es que también es posible que la entidad ingerida sea sujeto oracional obteniendo así oraciones anticausativas (17e').

(17) a. E: ¿y usted *en esto de las plantas* **alimenta** su espíritu? (CSCM).
b. I: "como estuvistes muy débil muy, o sea no *te* **alimentastes** muy bien" dice "entonces no tienes leche" (CSCM).
c. E: ¿tú qué les dabas de comer? y… ¿los **amamantaste**? (CMP).
d. I: ahora las posadas son de ir a tragar, perdóname la palabra, de ir a **embriagar***se* (CMP).
e. Juan **emborrachó** a Pedro *con tequila*.

[19] Cf. con los *Verbs of Feeding* señalados por Levin (1993: 216-217) para el inglés; Croft (2009) para la relación del verbo *feed* con el EAT-frame.

[20] Nótese que, a pesar de que el verbo *alimentar* en el ejemplo (17a) no se construye con las preposiciones prototípicas *con* o *de*, la frase preposicional sigue siendo la entidad ingerida. Lo anterior se puede comprobar con la paráfrasis *las plantas alimentan su espíritu* que sigue la misma estructura que el ejemplo (17e').

e’. El tequila **emborrachó** a Pedro.

Las oraciones ejemplificadas en (17) son construcciones causativas. Su carácter causativo se observa al realizar una paráfrasis del significado de los verbos de tipo ‘X *causó que* Y *y* Y *provocó que* Z’ donde X es el causante, Y el sub-evento de ingestión y Z la consecuencia del sub-evento de ingestión. Así, *usted alimenta su espíritu* implica que ‘el espíritu come y está alimentado’ del mismo modo que *Juan emborrachó a Pedro con tequila* implica que ‘Juan causó que Pedro bebiera tequila y esto provocó que Pedro esté borracho’. Queda claro, pues, que es posible considerar el causante como una entidad ajena al proceso de ingestión, pero necesaria en algunos casos para que el proceso se realice.

3.8. Verbos de “fase” de ingestión

En el apartado 2.2 se estableció que un evento de ingestión se compone de una parte fisiológica que tiene que ver con el proceso por medio del cual se introduce comida o bebida en la boca. Ya dentro de la boca, esa entidad sufre algún cambio por la acción de los dientes, la lengua o la saliva para, posteriormente ser deglutida y pasar hacia la faringe y el esófago. Una vez que la comida o la bebida pasa al esófago, todo lo que le sucede es involuntario y tiene que ver con la digestión para el aprovechamiento de los nutrientes y el correcto funcionamiento del cuerpo.

Los verbos de “fase” de ingestión se caracterizan por referir a alguna de las etapas en que se desarrolla la ingestión. Dentro de este grupo se encuentra verbos como *morder*, *masticar* y *tragar*; también se incluyen los verbos *absorber* y *nutrir* porque, si bien son acciones involuntarias que están más relacionadas con la digestión, necesariamente hubo una acción previa (la ingestión) para que se desarrollen. Dado que las etapas en que se desarrolla la ingestión no son homogéneas entre sí, los verbos presentan distintas características semánticas; por ejemplo, pueden ser más o menos durativas (*masticar* es más durativa en oposición a *morder* o *tragar*), más o menos télicas (*tragar un alimento* es más télico que *nutrir un alimento a alguien*) y por lo mismo pueden constituir clases aspectuales distintas ya sea de actividad (*masticar*, *absorber*, *nutrir*), de realización (*morder un bocado*) o bien de logro (*tragar* con el sentido de ‘hacer que la comida o bebida pase hacia el esófago). Los ejemplos de (18) dan cuenta de oraciones construidas con este tipo de predicados.

(18) a. I: desde que tú te comes algo y cómo lo **vas masticando** (CSCM).
b. Cogió una manzana abandonada en la bandeja de la cena y la **empezó a morder** con ansia (ADESSE).
c. I: yo pensé que era una intoxicación por que me **había tragado** unos camarones (CMP).
d. I: pero es comida que no **nutre** (CMP).

Como puede verse, el sub-grupo pone de perfil la importancia del componente fisiológico del proceso de ingestión, también llamado dominio físico, ya que aquí “involves both spatial concepts (movement into the body) and material concepts (the material breaking down and destruction of the food)” (Croft 2009: 14). Cada verbo refiere a una parte de dicho proceso, así, de acuerdo con (18a-b) *masticar* y *morder* son las acciones que tienen que darse una vez que se introdujo el alimento en la cavidad oral, dichas acciones

producen un cambio de estado que facilita la siguiente fase el evento, que se codifica mediante el verbo *tragar*[21] (18c). Ya se ha mencionado que una vez que el alimento pasa al esófago, todo lo que le sucede es involuntario, pues inicia el proceso de digestión; verbos como *absorber*[22] y *nutrir* son consecuencias directas de la digestión, pero para que puedan darse, necesariamente tuvo que haber un evento de ingestión previo, por lo que, entran en el dominio biológico como parte del ciclo nutricional (Croft 2009: 15).

4. Conclusiones

Este artículo propone el análisis de los verbos de ingestión desde la perspectiva de los marcos semánticos poniendo especial énfasis en una visión que da cuenta de los múltiples elementos que participan en él, así como de las repercusiones que éstos manifiestan en el nivel gramatical. La consideración más detallada de los elementos constitutivos del marco permite contemplar sus distintas combinatorias con lo cual es posible ofrecer ocho subclases distintas con características sintáctico-semánticas propias.

En relación con la ingestión es necesario notar que se trata de una noción eventual compleja que no está delimitada únicamente por sus representaciones lingüísticas, sino que posee un referente tangible y variable en la realidad extralingüística que lo dota de características particulares y lo delimita, a la vez que lo diferencia, del resto. Los hablantes de una comunidad interpretan los fenómenos de ingestión a partir de su conocimiento e interacción con el mundo y con otras personas dentro de él. La perspectiva de los marcos permite acercarse a este tipo de procesos complejos en virtud del involucramiento de sus componentes conceptuales, de su funcionamiento como parte de una estructura mayor que en las construcciones oracionales puede proyectar alcances semánticos más allá de sus significados básicos. Del mismo modo, permite extender el análisis a otro tipo de participantes más allá del ingestor y la entidad ingerida, así como dar cuenta de los diferentes tipos de patrones construccionales en los que se involucran.

La clasificación de los verbos de ingestión del español en subgrupos obedece a los rasgos semánticos diferenciados que señalan los verbos, así como a las distintas estructuras sintácticas posibles con ellos. Cada subgrupo de verbos perfila bien una parte constituyente del marco, bien la participación de determinados elementos semánticos, a la vez que determina una serie de patrones construccionales posibles. El marco semántico, tal como se propuso en este artículo, opera como un sistema de referencia nocional del que cada verbo puede perfilar o focalizar aspectos significativos en sus mecanismos de construcción de sentido (Ibáñez 2005, 2011; García-Miguel 2007). Muestra de lo anterior es la tendencia que señalan estos verbos a preferir estructuras sintácticas intransitivas o bien con un grado bajo de transitividad (de acuerdo con los parámetros de Hopper & Thompson 1980, así como con la propuesta de Næss 2007), las diferencias de aspecto léxico, así como los usos preferenciales de un verbo para referir a un tipo particular de ingestión.

Ángel Vargas Manzano
Universidad Nacional Autónoma de México

[21] Este valor de *tragar* es diferente al que presenta el mismo verbo cuando se utiliza como predicado de manera de ingestión.

[22] El verbo *absorber*, si bien en ADESSE se considera dentro de la clase semántica de ingestión, prototípicamente no pertenece a este campo semántico. Únicamente entrarían construcciones de tipo *absorber los nutrientes de algo*, pero dichos casos se restringen a un ámbito médico especializado.

angelvargas24@comunidad.unam.mx
ORCID: 0000-0001-9677-2053

Referencias

ADESSE: Base de datos de verbos, alternancias de diátesis y esquemas sintáctico-semánticos del español, Universidad de Vigo. En línea: http://adesse.uvigo.es/

Conti Jiménez, C. (2004). *Papeles semánticos (instrumento y comitativo)*. Madrid, Universidad Autónoma de Madrid.

Corpes XXI. Real Academia Española. Banco de datos (CORPES XXI). *Corpus del Español del Siglo XXI*. En línea https://www.rae.es/banco-de-datos/corpes-xxi

Croft, W. (2009). Connecting frames and constructions: A case of study of *eat* and *feed*. *Constructions and Frames* 1(1), pp. 7-28. https://doi.org/10.1075/cf.1.1.02cro

De la Mora, J. (2024). Valores pragmáticos del clítico *se*: la desviación de la norma y las contra-expectativas del hablante. *Signos lingüísticos* XIX (37), pp. 94-117. https://doi.org/10.24275/sling.v19n37.04

Diccionario enciclopédico de la gastronomía mexicana. (2012). México, Larrouse, en línea: https://laroussecocina.mx/. Fecha de consulta: 13 de agosto de 2025.

DEM. El Colegio de México. *Diccionario del español de México*. En línea: http://dem.colmex.mx.

Fernández Jaén, J. (2006). Verbos de percepción sensorial en español: una clasificación cognitiva. *Interlingüística* 16, pp. 1-14. http://hdl.handle.net/10045/12964

Fillmore, C. (1982). Frame Semantics, en *Linguistics in the Morning Calm. Selected Papers from SICOL-1981*, Seúl, Hanshing Publishing Company, pp. 113-137.

Fillmore, C. & C. Baker. (2010). A frames approach to semantic analysis, en B. Heine & H. Narrog (eds.), *The Oxford Handbook of Linguistic Analysis*. Oxford, Oxford University Press, pp. 313-339. https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780199544004.013.0013

FrameNet. International Computer Science Institute, Berkeley, California. En línea: https://framenet.icsi.berkeley.edu/frameIndex

García-Jiménez, S. (2022). Verbos de percepción sensorial: un estudio contrastivo español-italiano desde la lingüística cognitiva. *Revista de la sociedad española de italianistas* 16, pp. 39-54. https://doi.org/10.14201/rsei.31306

García-Miguel, J. M. (1992). *Transitividad y complementación preposicional en español*. Santiago de Compostela (España), Universidad de Santiago de Compostela.

García-Miguel, J. M. (2007). Potencial valencial y tipología de argumentos, en I. Castellón & A. Fernández (eds), *Perspectivas de análisis de la unidad verbal*. Barcelona, Universitat de Barcelona, pp. 21-33.

Hook, P. & P. Pardeshi. (2009). The semantic evolution of EAT-expressions. Ways and byways, en J. Newman (ed.), *The Linguistics of Eating and Drinking*. Ámsterdam / Filadelfia, John Benjamins, pp. 153-172. https://doi.org/10.1075/tsl.84.08hoo

Hopper, P. & S. Thompson. (1980). Transitivity in grammar and discourse. *Language* 56, pp. 251-280. https://doi.org/10.1353/lan.1980.0017

Ibáñez, S. (2005). *Los verbos de movimiento intransitivos del español*. México, Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Ibáñez, S. (2011). Interiorización y predeterminación de argumentos en predicados verbales del español, en F. Arellanes, S. Ibáñez & C. Rojas (eds.), *De morfología y temas asociados. En homenaje a Elisabeth Beniers*. México, UNAM. pp. 87-117.

Ibáñez, S. & C. Melis. (2016). Ambivalencia transitiva y estructura argumental: resultados de un estudio de uso. *Anuario de Letras. Lingüística y Filología* 3(2), pp. 153-198. https://doi.org/10.19130/iifl.adel.1334

Kim, J., J. Kim & R. Sim. (2018). Conceptual metaphorical extensions of 'eat' and 'drink' in English and Korean: A usage-based approach, en S. Politzer-Ahles, Y. Hsu, C. Huang & Y. Yao (eds.), *Proceedings of the 32nd Pacific Asian Conference on Language, Information and Computation: 25th Joint Workshop on Linguistics and Language Processing*, Hong Kong, Association for Computational Linguistics, pp. 873-881. https://aclanthology.org/Y18-2003/

Levin, B. (1993). *English Verb Classes and Alternations. A preliminary investigation*, Chicago / Londres, The University of Chicago Press.

Martín Butragueño, P. & Y. Lastra (coords.). (2011-2015). *Corpus sociolingüístico de la Ciudad de México (CSCM)*. 1a. ed. México, El Colegio de México. En línea: https://lef.colmex.mx/corpus_sociolinguistico.html

Næss, Å. (2007). *Prototypical transitivity*. Ámsterdam / Filadelfia, John Benjamins. https://doi.org/10.1075/tsl.72

Næss, Å. (2009). How transitive are EAT and DRINK verbs?, en J. Newman (ed.), *The Linguistics of Eating and Drinking*. Ámsterdam / Filadelfia, John Benjamins, pp. 27-43. https://doi.org/10.1075/tsl.84.03nae

Newman, J. (2009). A cross-linguistic overview of 'eat' and 'drink', en J. Newman (ed.), *The Linguistics of Eating and Drinking*. Ámsterdam/Filadelfia, John Benjamins, pp.1-26. https://doi.org/10.1075/tsl.84.02new

Spanish FrameNet: an On-line Lexical Resource and its Application to Spanish NLP. Universidad de Barcelona & International Computer Science Institute, Berkeley, California. En línea: https://sfn.spanishfn.org/frameIndex.php.

Rodríguez Alfano, L. (2012). *Corpus Monterrey-PRESEEA*, Monterrey, Facultad de Filosofía y Letras-Universidad Autónoma de Nuevo León-CONACYT-Felina.

Van Valin, R. (2005). *Exploring the Syntax-Semantics Interface*. Cambridge, Cambridge University Press. https://doi.org/10.1017/CBO9780511610578.001

Wierzbicka, A. (2009). All people eat and drink. Does this mean that 'eat' and 'drink' are universal human concepts?, en J. Newman (ed.), *The Linguistics of Eating and Drinking*. Ámsterdam / Filadelfia, John Benjamins, pp. 65-89. https://doi.org/10.1075/tsl.84.05wie